
FORTALECIENDO LA COMPRENSIÓN LECTORA: ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA FORMAR LECTORES HÁBILES

Laura Eunice Gelvez Peñaloza

lauragelvez.doc@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004->

6801-0835

Samuel Darío Ramírez Quintero

samuellrdq@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002->

3117-050X

Ana Durley Cortes Jaimes

anadurley.doc@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4428-0175>

Recibido: 07/03/2024

Aprobado: 24/04/2024

RESUMEN

El estudio aborda la importancia de utilizar estrategias lúdicas para fomentar la comprensión lectora en estudiantes de básica primaria, destacando cómo estas técnicas no solo mejoran las habilidades de lectura, sino que también enriquecen la experiencia educativa general. Las actividades lúdicas, al integrar el juego y el entretenimiento en el aprendizaje, captan la atención de los niños y estimulan su interés y motivación, elementos fundamentales para un aprendizaje efectivo. Este enfoque permite a los estudiantes explorar textos de manera interactiva y dinámica, favoreciendo una mayor retención de información y una comprensión más profunda del material leído. La metodología del estudio combinó análisis cuantitativo y cualitativo, utilizando diversas herramientas y técnicas para evaluar la eficacia de las intervenciones lúdicas. Se implementó una app educativa, la cual facilitó la medición y el seguimiento del progreso en la comprensión lectora a través de juegos y actividades interactivas. Los resultados indicaron mejoras significativas en la comprensión literal, inferencial y crítica, demostrando que las estrategias lúdicas son efectivas para desarrollar habilidades lectoras complejas.

Palabras clave: lectura, comprensión lectora, estrategias lúdicas

STRENGTHENING READING COMPREHENSION: PLAY STRATEGIES TO BUILD SKILLED READERS

ABSTRACT

The study addresses the importance of using playful strategies to promote reading comprehension in primary school students, highlighting how these techniques not only improve reading skills, but also enrich the overall educational experience. Playful activities, by integrating play and entertainment into learning, capture children's attention and stimulate their interest and motivation, fundamental elements for effective learning. This approach allows students to explore texts in an interactive and dynamic way, promoting greater retention of information and a deeper understanding of the material read. The study methodology combined quantitative and qualitative analysis, using various tools and techniques to evaluate the effectiveness of recreational interventions. An educational app was implemented, which facilitated the measurement and monitoring of progress in reading comprehension through games and interactive activities. The results indicated significant improvements in literal, inferential and critical comprehension, demonstrating that playful strategies are effective in developing complex reading skills.

Keywords: reading, reading comprehension, playful strategies

INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo actual, la lectura representa una actividad fundamental para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. La importancia de esta práctica se evidencia en la afirmación de Teberosky (2012) quien sostiene que "este acto implica comprender un texto, por muy genérico que se presente, ya que lo básico puede tener implícito un mensaje complejo de acuerdo a la intención del autor" (p. 65). Esta perspectiva subraya que incluso los textos aparentemente simples pueden encerrar significados profundos y complejidades que solo son accesibles mediante una comprensión adecuada.

Por ello, resulta esencial que los materiales de lectura disponibles para los niños estén en consonancia con sus habilidades lectoras, así como con sus intereses y necesidades específicas. En este contexto, la propuesta de Solé (1998) es particularmente relevante: "es decir, para que el lector pueda comprender, es necesario que el texto en sí se deje comprender y que el lector posea conocimientos adecuados para elaborar una interpretación acerca de él" (p.6). Esta afirmación recalca la importancia de proporcionar textos que no solo sean accesibles y comprensibles para el lector joven, sino que también le permitan aplicar y expandir sus conocimientos previos, facilitando así una interpretación rica y personalizada.

El enfoque pedagógico contemporáneo hacia la lectura enfatiza la importancia de fomentar la autonomía del estudiante, permitiéndole seleccionar materiales de lectura que no solo correspondan a su nivel de comprensión, sino que también estimulen su placer y curiosidad. Este enfoque no solo mejora la habilidad de comprensión lectora, sino que también impulsa a los estudiantes a participar activamente en el proceso de lectura, convirtiéndolo en una fuente de disfrute y desarrollo personal continuo. Goodman (1996) destaca que la práctica regular de la lectura capacita a los estudiantes a construir sus propios conceptos y adquirir nuevos conocimientos a través de la integración de sus saberes previos con experiencias personales, lo que enriquece su proceso de aprendizaje.

Adicionalmente, Eco (1987) define la lectura como un proceso comunicativo que involucra componentes críticos como el emisor, el receptor, el referente, el canal y el mensaje. Este proceso se torna especialmente significativo en la educación primaria, donde es fundamental emplear la lúdica para incentivar la lectura entre los niños. La educación hoy respalda el uso del juego como la estrategia más dinámica y atractiva para facilitar a los niños la formación de conceptos de una manera amplia y accesible. Más allá de ser simplemente una fuente de entretenimiento, el juego se establece como un medio efectivo para la integración de actividades lúdicas en la enseñanza, permitiendo una fusión natural entre los contenidos académicos y la experiencia lúdica. Esto no solo mejora significativamente la comprensión lectora, sino que también transforma la lectura en una

actividad atractiva y enriquecedora, apoyando el desarrollo integral del niño en múltiples aspectos de su educación.

En el Caso de Colombia, la situación de la lectura y la comprensión lectora entre los estudiantes es un tema de preocupación creciente, los resultados del Índice Sintético de Calidad Educativa (ISCE) y las pruebas SABER muestran un panorama desafiante. En 2020, entre el 7% y el 35% de los estudiantes evaluados solo alcanzaron niveles insuficientes o mínimos en lectura crítica. Además, en 2023, Colombia ocupó el último lugar en las Pruebas PISA, con una puntuación promedio de 412, lo que refleja un deterioro continuo en comparación con años anteriores. Estos datos sugieren que una gran proporción de estudiantes no solo lucha con las habilidades básicas de lectura, sino que también tiene dificultades significativas para avanzar hacia niveles de comprensión más profundos.

La evidencia sugiere que las metodologías empleadas por algunos docentes en la enseñanza de la lengua castellana, particularmente en lo que respecta a la comprensión lectora, no están logrando los resultados deseados. Un factor crítico en esta problemática es la insuficiente atención en el desarrollo de habilidades lectoras durante el proceso educativo. Con frecuencia, se ha observado una tendencia a priorizar la memorización y repetición de contenido en detrimento de una verdadera comprensión del material. Esta práctica, a menudo motivada por la necesidad de cumplir con estándares y preparar a los estudiantes para exámenes estandarizados, tiende a enfocarse más en la retención de datos que en la interpretación y análisis crítico del texto.

Adicionalmente, la ausencia de estrategias efectivas para fomentar una comprensión lectora autónoma contribuye significativamente a este problema. Es común que los estudiantes no reciban instrucción adecuada sobre cómo abordar los textos, activar conocimientos previos, discernir la estructura y propósito de los textos, o realizar inferencias de manera independiente. La falta de estas competencias esencialmente obstaculiza su capacidad para entender y reflexionar sobre los textos de forma crítica y autónoma. Otro desafío considerable es la falta de motivación hacia la lectura. Si los textos seleccionados no resultan interesantes o relevantes para los estudiantes, es probable que no

se sientan incentivados a comprometerse con la lectura a profundidad. Esta desconexión entre el contenido de los textos y las experiencias o intereses de los estudiantes puede disminuir aún más su interés y esfuerzo en comprender los materiales proporcionados.

Las implicaciones de estos problemas son amplias y variadas. Por un lado, un rendimiento deficiente en comprensión lectora puede deteriorar el desempeño académico general, ya que la capacidad de comprender textos es fundamental en todas las disciplinas académicas. La falta de competencia en esta área esencial puede limitar significativamente la habilidad del estudiante para absorber y aplicar nuevos conocimientos. Además, estas deficiencias contribuyen a la desigualdad educativa, pues los estudiantes que carecen de acceso a recursos de lectura de calidad o que enfrentan desafíos socioeconómicos pueden encontrarse en una posición desventajosa comparada con sus pares. Finalmente, la dificultad constante en la comprensión de textos puede llevar a la desmotivación y frustración de los estudiantes, afectando negativamente su interés y actitud hacia el aprendizaje en general.

En consecuencia, es fundamental que todos los actores del sistema educativo, incluidos educadores, familias y responsables de políticas, colaboren para abordar estos desafíos. El enfoque debe estar en crear estrategias más efectivas que no solo aborden las deficiencias en las habilidades lectoras, sino que también promuevan una cultura de lectura que trascienda el aula y se arraigue en la vida diaria de los estudiantes. Solo entonces Colombia podrá esperar ver mejoras significativas en las habilidades de comprensión lectora de sus jóvenes.

Comprensión lectora

La comprensión lectora es un proceso profundamente interactivo y dinámico que va mucho más allá de la simple decodificación de palabras y frases. Según Solé (2006), este proceso involucra una participación activa del lector, quien no solo recibe información del texto, sino que también construye significados basados en sus propias experiencias, conocimientos previos y objetivos de lectura. A medida que el lector se sumerge en el

texto, este acto de leer se transforma en una experiencia personalizada, donde el significado del texto es moldeado y reformulado a través de la interpretación individual.

Solé (2012) amplía esta idea destacando que tanto el texto como el lector son participantes activos en el proceso de comprensión lectora. El texto presenta información y estructuras que el lector debe descifrar, mientras que el lector aporta sus esquemas cognitivos y marcos referenciales para interpretar esa información. Este intercambio no es unilateral; es una relación bidireccional donde los conocimientos previos del lector interactúan con el nuevo contenido para crear una comprensión enriquecida y a menudo transformada del texto original. Este proceso requiere una serie de habilidades lingüísticas y cognitivas, incluyendo el dominio de aspectos fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos del lenguaje.

Desde una perspectiva psicológica, la memoria juega un papel crucial en cómo almacenamos y recuperamos información que es relevante para la interpretación del texto. Las estructuras de memoria que los lectores utilizan para almacenar conocimientos previos y experiencias pueden facilitar o dificultar la comprensión de nuevos textos. Cuando los lectores encuentran información que resuena o contradice sus entendimientos previos, se ven obligados a reevaluar y a veces a reestructurar sus marcos cognitivos para acomodar esta nueva información, lo que resulta en una comprensión más profunda y matizada.

García (2014) se enfoca en cómo los procesos cognitivos y lingüísticos se entrelazan para permitir que el lector construya significado a partir de un texto. A través de la lectura, los individuos aplican diversas estrategias como anticipar el contenido, relacionar la información del texto con sus esquemas de conocimiento, y realizar inferencias. Estas habilidades no solo permiten la comprensión textual, sino que también facilitan una participación más crítica y reflexiva con el contenido, lo que lleva a una comprensión lectora más efectiva y profunda.

El contexto sociocultural también influye significativamente en la comprensión lectora. Los textos no existen en el vacío; están inmersos en contextos culturales y sociales que pueden afectar profundamente cómo se interpretan. Los lectores traen sus propias

perspectivas culturales y experiencias de vida a la lectura, lo que puede afectar cómo entienden y valoran el contenido de un texto. Además, el propósito de la lectura—sea por estudio, entretenimiento o información—puede determinar el nivel de profundidad con el que el lector se involucra con el texto, y, por ende, la calidad de la comprensión que alcanza.

Cassany (2006) enfatiza la necesidad de desarrollar habilidades mentales específicas para mejorar la comprensión lectora. Estas habilidades incluyen la capacidad de anticipar información, aplicar conocimientos previos, hacer hipótesis, y generar inferencias a partir del texto. Estas destrezas son esenciales para una lectura efectiva y son críticas para estudiantes y profesionales por igual. Al fomentar estas habilidades, los educadores pueden ayudar a los lectores a moverse más allá de una comprensión superficial y alcanzar niveles más profundos de análisis y crítica del texto.

Estos elementos subrayan que la comprensión lectora es un proceso complejo y multifacético que implica mucho más que simplemente leer palabras en una página. Es una actividad intelectual que requiere activación de conocimientos previos, habilidades cognitivas avanzadas, y una interacción continua entre el lector y el texto, todo esto enmarcado dentro de un contexto sociocultural específico. Los educadores que reconocen y abordan estos aspectos están mejor equipados para enseñar a sus estudiantes no solo a leer, sino a comprender profundamente y reflexionar críticamente sobre lo que han leído.

Etapas para la comprensión lectora

La comprensión lectora, como se ha discutido anteriormente, es un proceso dinámico y multifacético que integra tanto aspectos cognitivos como contextuales. Dentro de este marco, Inga et al (2019) identifica varios procesos fundamentales que se activan durante la lectura, que incluyen aspectos perceptivos, léxicos, sintácticos y semánticos. Cuetos destaca que la lectura comienza con el acto perceptivo, donde los lectores usan sus sentidos para extraer información de los signos gráficos. Este proceso implica inicialmente

fijar la vista en diferentes puntos del texto, seguido de movimientos oculares rápidos que permiten al lector avanzar a través del texto.

Una vez que la información visual es captada, se almacena brevemente en la memoria sensorial o icónica. Simultáneamente, los datos más relevantes se transfieren a la memoria a largo plazo, donde se realiza un análisis más profundo. Este análisis puede incluir el reconocimiento global de palabras o la identificación más detallada de términos y estructuras, facilitando así la comprensión del significado del texto. Para optimizar el proceso de comprensión lectora, es esencial estructurar la actividad de lectura en tres etapas clave. La primera, la etapa de pre-lectura, implica determinar el propósito de la lectura y entender la intención comunicativa del autor. Esta preparación previa orienta al lector sobre qué aspectos del texto requerirán mayor atención.

La segunda etapa, la lectura en sí, requiere concentración en los elementos cruciales del texto. Durante esta fase, es beneficioso subrayar las ideas principales, tomar notas y destacar palabras clave que son fundamentales para entender el contenido del texto. Este enfoque activo prepara al lector para la etapa final del proceso. La etapa de post-lectura es donde el lector reflexiona sobre el contenido, elabora un resumen y evalúa tanto el proceso como los resultados de la lectura. Esta reflexión es vital para solidificar la comprensión y para evaluar la efectividad de las estrategias de lectura empleadas. Estas etapas, en conjunto con los procesos identificados en líneas anteriores, no solo facilitan la comprensión textual, sino que también enriquecen la interacción del lector con el texto, permitiéndole construir significados más ricos. Al integrar estos enfoques, se promueve una lectura más crítica y profunda, apoyando así el desarrollo integral del lector en múltiples aspectos de su educación y vida cotidiana.

Niveles de Comprensión Lectora

Arguello (2017) describe los niveles de comprensión lectora como una progresión que permite al lector procesar, valorar y aplicar el contenido que lee. Esta gradualidad no solo es crucial para la comprensión textual, sino que también fomenta la habilidad,

creatividad y libertad del lector. Arguello subraya la importancia de que estos niveles permitan al lector evaluar cómo está leyendo y desarrollar sus capacidades interpretativas.

El nivel literal, tal como lo expone López (2015), es la fase inicial de acercamiento al texto. En este nivel, el lector se enfoca en identificar la idea principal, lo que implica reconocer y registrar con claridad y detalle las ideas presentadas en el texto, ya sean explicaciones, exposiciones, descripciones o aclaraciones. Este nivel también incluye la comprensión de conceptos clave y el reconocimiento de los datos, permitiendo al lector formular juicios básicos sobre los significados de las palabras o términos específicos utilizados en el texto.

El nivel inferencial, según en palabras del autor avanza más allá del reconocimiento directo de información para explorar el significado subyacente dentro del texto. Este nivel implica la habilidad del lector para establecer conexiones entre diferentes elementos como imágenes, signos y palabras. A partir de estas conexiones, el lector desarrolla la capacidad de resumir el contenido, sacar conclusiones y expresar ideas nuevas basadas en el conocimiento adquirido a través de la lectura.

El nivel crítico, también descrito por López (2015), representa la etapa más avanzada de la comprensión lectora. En este nivel, el lector está equipado para validar o rechazar ideas presentadas en el texto. Este proceso incluye la evaluación crítica de las intenciones del autor y la argumentación presentada, permitiendo al lector ofrecer reflexiones profundas y bien fundamentadas sobre el significado del texto.

Esta jerarquía de comprensión lectora es esencial en la educación actual, donde se busca alcanzar objetivos de aprendizaje que son complejos, transcomplejos, vivenciales y trascendentales. La habilidad para transitar estos niveles de comprensión no solo enriquece la experiencia educativa del individuo, sino que también prepara a los estudiantes para interactuar de manera más efectiva y significativa con su entorno social. De este modo, la enseñanza de la comprensión lectora en el aula se convierte en un reflejo directo de las experiencias y desafíos reales que los estudiantes enfrentan en la sociedad, fomentando un aprendizaje más integrado y aplicable a la vida real.

Entre los objetivos del artículo se indican: Implementar una estrategia de niveles de interpretación e interacción lúdica a través del desarrollo y uso de la herramienta App Sistema Lea, para el mejoramiento en el desempeño de la comprensión lectora de los estudiantes del grado tercero de básica primaria, Colegio Luis Gabriel Castro, sede San Pedro. Entre los específicos: Identificar el nivel de desarrollo de la comprensión lectora que poseen los estudiantes del grado tercero de básica primaria, a través de pretest para la estructuración de la estrategia pedagógica, diseñar la estrategia de niveles de interpretación e interacción lúdica con textos apoyada en el desarrollo de la App Sistema Lea, para la creación de un entorno virtual motivante y ajustado a las necesidades particulares en comprensión lectora de los estudiantes del grado tercero, aplicar la estrategia de niveles de interpretación e interacción lúdica con textos diseñada para el grado tercero de la básica primaria, haciendo uso de la App Sistema Lea como componente tecnológico preinstalado en las tabletas escolares, encaminado a dinamizar del proceso de lectura y comprensión de los textos y evaluar los resultados alcanzados en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes del grado tercero de básica primaria mediante la aplicación de postest y encuesta que permitan la valoración la efectividad de la estrategia implementada y la satisfacción de los estudiantes con ésta.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó bajo un enfoque mixto, integrando métodos cuantitativos y cualitativos para una evaluación exhaustiva del problema planteado. Este enfoque facilitó la recolección y análisis de datos variados dentro de un marco secuencial que optimizó tanto la profundidad como la amplitud del estudio. Se aplicaron diferentes instrumentos, como tests y cuestionarios, para medir aspectos cuantificables del desempeño de los estudiantes, mientras que las herramientas digitales empleadas ofrecieron datos cuantitativos que sirvieron como base para análisis descriptivos más detallados.

En cuanto a la operacionalización de las variables, se definieron dos principales: una independiente y otra dependiente, ambas derivadas directamente de los objetivos del estudio. La variable independiente fue la estrategia pedagógica implementada, diseñada para facilitar y enriquecer el proceso de intervención educativa en el aula. Esta estrategia incluyó varios niveles y tipos de actividades, y se apoyó en recursos multimedia para involucrar a los estudiantes de manera interactiva y lúdica con los textos. Estas herramientas no solo fomentaron la comprensión lectora, sino que también permitieron evaluar el progreso en esta competencia esencial, ilustrando la eficacia de las intervenciones pedagógicas dentro del contexto educativo del tercer grado de primaria.

La investigación, utilizó un enfoque mixto que combinó métodos cuantitativos y cualitativos para evaluar la comprensión lectora en estudiantes de tercer grado de básica primaria. Este enfoque facilitó una recolección y análisis exhaustivos de datos, permitiendo una evaluación más profunda del problema a través de pruebas estandarizadas y herramientas interactivas. Inicialmente, se diseñó y aplicó una prueba diagnóstica para establecer el nivel de comprensión lectora de los estudiantes, utilizando instrumentos que fueron revisados y ajustados con la colaboración de otros docentes para garantizar su pertinencia y efectividad. La estrategia pedagógica implementada, que constituye la variable independiente del estudio, fue diseñada para mejorar la comprensión lectora a través de niveles de interpretación e interacción lúdica con textos. Esta estrategia incluyó el uso de una aplicación digital para apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje, facilitando actividades que promovieron una mayor interacción y reflexión sobre los textos.

La fase final del estudio involucró la implementación de esta estrategia pedagógica a través de actividades diseñadas para fomentar la comprensión lectora. En cuanto a los instrumentos de recolección empleados, se utilizó una combinación de pruebas diagnósticas y evaluativas junto con encuestas de satisfacción. Según Rodríguez (2016), el diseño del pretest, que incluía evaluaciones de comprensión literal, inferencial y crítica, se desarrolló en una etapa de pilotaje para asegurar su eficacia antes de su aplicación definitiva. Este pretest utilizó como base la lectura del cuento "Juan sin Miedo" de los Hermanos Grimm,

adaptándose para medir los diversos niveles de comprensión lectora desde preguntas múltiples.

Para complementar la evaluación estándar, se integraron herramientas como la App Sistema Lea, que permitía un seguimiento continuo y personalizado del progreso de los estudiantes, como destaca Bernal (2014). Esta aplicación ayudo a monitorear y gestionar el desempeño académico de manera individualizada, permitiendo identificar tanto a los estudiantes que progresaban como a aquellos que enfrentaban dificultades para mantener el ritmo de la intervención pedagógica.

El "Árbol de la Sabiduría" fue otra herramienta significativa utilizada, diseñada para fomentar la interacción textual y el trabajo colaborativo, ayudando a los estudiantes a aplicar y contextualizar los conceptos aprendidos, según describe González (2015). Esta actividad no solo promovió el desarrollo cognitivo a través de la discusión grupal, sino que también sirvió como un medio para evaluar colectivamente la comprensión y el análisis textual en un entorno colaborativo.

Al final del período de intervención, se administró un postest con estructura similar al pretest para evaluar los cambios en la comprensión lectora, utilizando una rúbrica de valoración detallada. Este postest se complementó con una encuesta de satisfacción que recogió las percepciones cualitativas de los estudiantes sobre su experiencia, proporcionando datos importantes para evaluar la aceptación y el impacto de la estrategia pedagógica implementada. Esta metodología integrada y bien fundamentada permitió no solo evaluar los efectos directos de la intervención pedagógica en la comprensión lectora sino también ajustar y mejorar continuamente las prácticas educativas para responder efectivamente a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El seguimiento del proceso de mejora en la comprensión lectora de los estudiantes de tercer grado se estructuró meticulosamente utilizando múltiples instrumentos a lo largo de tres etapas clave: diagnóstico, acción y evaluación. La primera etapa comenzó con la aplicación de un pretest para establecer una línea base del conocimiento de los estudiantes. Posteriormente, durante la implementación de la estrategia pedagógica, se empleó la App Sistema Lea para evaluar y registrar el progreso de los estudiantes. Esta herramienta no solo permitió un seguimiento continuo sino también facilitó la extracción de datos para su posterior análisis.

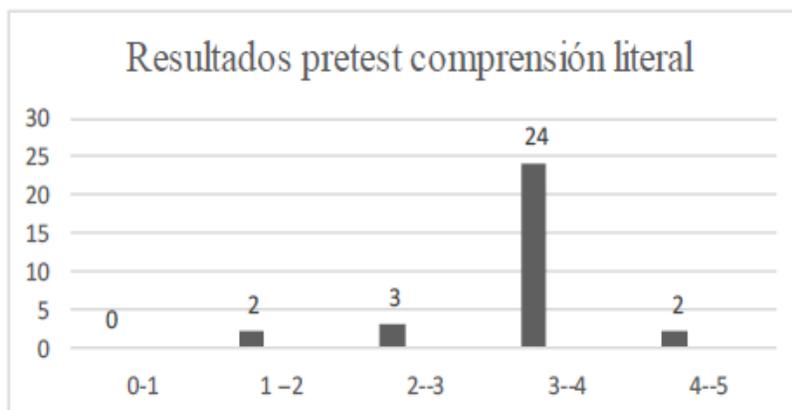
En cada sesión, se realizó una evaluación de cierre utilizando una ficha que contenía un cuestionario corto, diseñado para que los estudiantes reflexionaran y compartieran su comprensión de las lecturas abordadas. Esta interacción directa ayudó a capturar percepciones inmediatas y ajustar las actividades según fuera necesario. La evaluación final incluyó la administración de un postest y una encuesta de satisfacción, cuyos resultados fueron analizados e interpretados en conjunto. Este análisis no solo consideró los datos estadísticos, sino que también integró los hallazgos con el marco teórico y las necesidades identificadas durante el estudio, proporcionando una base sólida para validar el proceso investigativo.

Análisis del pretest

Este enfoque integrado aseguró que todos los aspectos del proceso educativo fueran considerados y evaluados, destacando la importancia de utilizar metodologías avanzadas y tecnología en el aula para abordar eficazmente los desafíos educativos. Este proceso no solo evidenció el impacto de las intervenciones pedagógicas, sino que también enfatizó la relevancia de la enseñanza activa y la utilización de recursos digitales como elementos cruciales para mejorar la educación.

La comprensión literal es el nivel más básico dentro de la competencia lectora, en ese sentido que 29 de los 31 estudiantes evaluados hayan aprobado era lo esperado, sin embargo, se evidenció que solo 2 de ellos la dominan plenamente, mientras que la mayoría oscila en un puntaje aceptable (Figura 1). Esta es una primera dificultad que fue considerada en el diseño de la estrategia pedagógica, puesto que como ha señalado Solé (2018) son las bases que hacen posible avanzar hacia el desarrollo de la lectura crítica. De la misma forma se destaca que este nivel fue incluido en la intervención con los estudiantes para fortalecer su rendimiento en este sentido.

Figura 1. Resultados pretest – Nivel de comprensión lectora literal



Fuente: Elaboración propia

La evaluación inicial de la comprensión lectora en estudiantes de tercer grado reveló variaciones significativas en sus habilidades a nivel literal, con una media de 3.41 y una desviación estándar de 1.54, indicando una amplia dispersión en los resultados que oscilaban entre 1.87 y 4.95 puntos. Esta variabilidad sugiere que la muestra estudiada no era homogénea, presentando estudiantes con altos y bajos niveles de comprensión. A nivel literal, los estudiantes demostraron una capacidad moderada para reconocer información

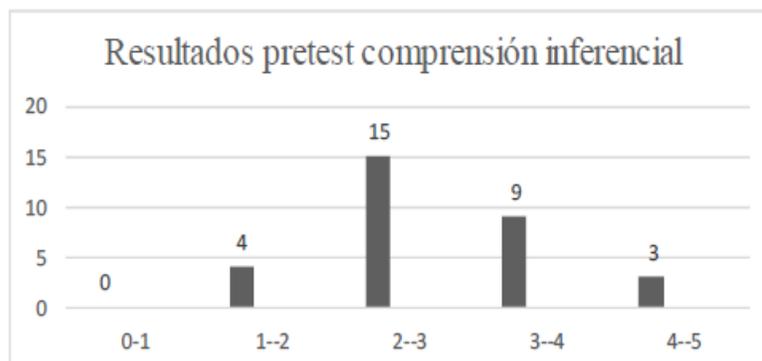
explícita del texto, identificando personajes, situaciones específicas y lugares, habilidades consideradas adecuadas para su nivel educativo según Llorens (2015).

En contraste, los resultados de la comprensión inferencial mostraron que la mayoría de los estudiantes no dominaban esta habilidad, con solo el 40% alcanzando un rendimiento dentro de un rango aceptable. La media de los resultados en esta dimensión fue de 2.97 con una desviación estándar de 1.32, mostrando una menor dispersión de datos que en la comprensión literal, con resultados agrupados entre 1.65 y 4.29. Esto indica que, aunque los estudiantes estaban más alineados en su capacidad de comprensión inferencial, aún enfrentaban desafíos significativos para conectar las ideas del texto con sus experiencias y contextos personales, un paso crucial para desbloquear el significado completo y la riqueza de los textos.

En la evaluación de la comprensión inferencial en estudiantes de tercer grado, 12 de ellos mostraron una capacidad adecuada para integrar y aplicar sus conocimientos previos al analizar el texto, lo que les permitió responder correctamente las preguntas inferenciales. Estos estudiantes demostraron habilidades para hacer suposiciones y conjeturas que son esenciales para deducir conclusiones más profundas del texto, una competencia clave en la lectura inferencial como lo describe Llorens (2015).

Por otro lado, 19 estudiantes encontraron dificultades significativas al enfrentarse a este tipo de preguntas, revelando una carencia en habilidades críticas como la formulación de argumentos y la conexión de conceptos que no están explícitamente detallados en el texto. Este desafío subraya la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas que fomenten una mayor integración del conocimiento previo y las habilidades de razonamiento crítico, facilitando así una mejor comprensión inferencial. (Ver figura 2)

Figura 2. Resultados pretest – Nivel de comprensión lectora inferencial

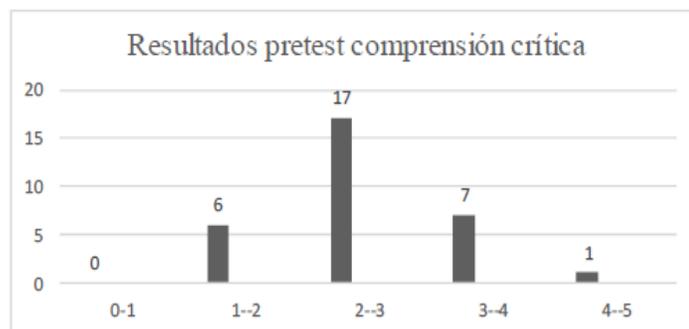


Fuente: Elaboración propia

Asimismo, los resultados de la evaluación inicial de la comprensión crítica en estudiantes de tercer grado revelaron un rendimiento similar al observado en la comprensión inferencial, lo cual es coherente dado que ambos niveles de comprensión están estrechamente relacionados, pero la comprensión crítica representa un grado más alto de complejidad. Mientras que la comprensión inferencial permite a los estudiantes explorar y familiarizarse con los significados del texto, la comprensión crítica les desafía a formular sus propios juicios y aprendizajes. Sin una base sólida en la comprensión inferencial, los estudiantes encuentran dificultades para alcanzar este nivel más avanzado.

Además, los datos mostraron que la media en la comprensión crítica fue de 2.73 puntos, la más baja entre los tres niveles evaluados, con una desviación estándar de 1.30, indicando una menor variabilidad entre los estudiantes en este aspecto. La mayoría de los estudiantes mostraron un rendimiento comprendido entre 1.43 y 4.03 puntos. Estos resultados sugieren que los estudiantes tuvieron dificultades para diferenciar entre realidad y fantasía en los textos, y también para formular opiniones o validar información, elementos clave según Lerner (2001) para la interpretación crítica.

Figura 3. Resultados pretest – Nivel de comprensión lectora crítica



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, se evidenció una limitada capacidad de los estudiantes para ofrecer perspectivas diversas sobre los textos, lo que refleja una falta de habilidades en valoración, reflexión y análisis crítico. Este hallazgo subraya la necesidad de reforzar las estrategias pedagógicas que promuevan estas habilidades esenciales para la comprensión crítica, asegurando que los estudiantes no solo comprendan el contenido del texto, sino que también sean capaces de interactuar críticamente con el material. El desempeño de los estudiantes en la App Sistema Lea reveló progresos significativos a lo largo de las actividades diseñadas para cada nivel de comprensión lectora. Los datos, organizados meticulosamente en hojas de cálculo, reflejaron una mejora continua en los encuentros pedagógicos subsecuentes.

En el primer encuentro centrado en la comprensión inferencial, los estudiantes registraron un desempeño promedio inicial de solo 16%. Sin embargo, este porcentaje aumentó a 29% en el segundo encuentro y alcanzó un notable 51% en el tercer encuentro, demostrando un avance claro y sostenido conforme se familiarizaban más con el tipo de preguntas y tareas requeridas por este nivel de comprensión. El análisis de la ficha de cierre

en la estrategia pedagógica refleja cómo se evaluó el avance en la comprensión lectora de los estudiantes de tercer grado mediante un cuestionario al final de cada una de las seis actividades pedagógicas. Estas actividades requerían que los estudiantes respondieran preguntas sobre el texto leído, incluyendo detalles sobre el título, los personajes y las relaciones temáticas, evaluadas mediante una rúbrica basada en la escala Likert.

En el contexto de las evaluaciones pedagógicas, los estudiantes lograron avances notables, alcanzando un 82% de rendimiento en el séptimo encuentro. Este éxito es comparable a los logros observados en la App Sistema Lea durante las sesiones finales. Según Domínguez (2009), fue crucial que los estudiantes participaran tanto individualmente como en grupo, con la oportunidad de recibir retroalimentación constante de sus compañeros, lo que mantuvo su motivación y entusiasmo.

La inclusión de un formato físico para las respuestas buscaba proporcionar a los estudiantes un descanso de las pantallas y ayudarlos a procesar y sintetizar la información de manera más efectiva. Las preguntas, diseñadas para ser simples y directas, permitieron a los estudiantes abordar con confianza las tareas, independientemente de si estaban trabajando con niveles de comprensión literal o crítico. Esta metodología no solo mejoró su rendimiento, sino que también reforzó su confianza y su interés por profundizar en la lectura.

Un patrón similar, aunque más marcado, se observó en la comprensión crítica. Los estudiantes comenzaron con un desempeño de 36% en el primer encuentro; este índice mejoró a 63% en el segundo y se elevó hasta un impresionante 80% en el último encuentro. Este progreso fue más pronunciado que el observado en la comprensión inferencial, indicando que los estudiantes se adaptaron eficazmente a las demandas de análisis y evaluación más complejas conforme avanzaba la intervención.

Finalmente, en el encuentro que integró los tres niveles de lectura (literal, inferencial y crítico), se inició con un desempeño de 61%, aumentando a 73% en el segundo encuentro y culminando en 79% en el tercero. Este resultado fue superior a los obtenidos en sesiones que trataron los niveles por separado, sugiriendo que la integración

de los niveles potenció la capacidad de los estudiantes para utilizar y relacionar información de manera más efectiva, facilitando argumentaciones más complejas y una comprensión más profunda del texto.

Análisis del postest

Para evaluar la mejora en los niveles de comprensión lectora de los estudiantes de tercer grado, se compararon los resultados del postest con aquellos obtenidos en la prueba diagnóstica inicial. La evaluación final también consistió en 14 preguntas basadas en la lectura "El traje nuevo del emperador", diseñadas para medir cómo los estudiantes extraían y deducían información tanto implícita como explícita del texto. El análisis mostró que, en la comprensión literal, todos los estudiantes demostraron una notable mejora, evidenciando una comprensión sólida de la estructura general del texto y de la información explícita. Esto se reflejó en un aumento significativo en el promedio de puntajes, que ascendió a 4.35, con una desviación estándar reducida a 0.89, indicando una mayor uniformidad en el desempeño del grupo.

En cuanto a la comprensión inferencial, aunque todos los estudiantes mostraron avances, el desempeño fue ligeramente menor comparado con la comprensión literal, con 20 de ellos alcanzando puntuaciones altas. La media para este nivel fue de 4.12 con una desviación estándar de 1.14, reflejando una mejora en la capacidad de los estudiantes para hacer inferencias más allá de la información textual explícita. Además, el porcentaje de respuestas correctas aumentó del 57% en el pretest al 81% en el postest, lo que indica un incremento del 26% en la habilidad para interpretar y conectar el contenido del texto con experiencias y conocimientos previos.

Finalmente, la comprensión crítica mostró la mejora más notable, con un 93% de los estudiantes pasando este nivel, un salto significativo considerando que menos de la mitad había alcanzado un desempeño adecuado en la evaluación inicial. Este resultado subraya que los estudiantes no solo fueron capaces de reflexionar sobre el texto, sino también de formular juicios y valoraciones más profundas acerca de las acciones y las moralejas de los

personajes. Estos resultados destacan la efectividad de las estrategias pedagógicas empleadas, que no solo mejoraron el desempeño en cada nivel de comprensión lectora, sino que también fomentaron una mayor interacción y reflexión crítica entre los estudiantes.

Análisis de la Encuesta de Percepción de la Variable Independiente

La evaluación de la percepción de los estudiantes sobre la estrategia de interpretación e interacción lúdica con textos refleja un resultado favorable, con una significativa aceptación de la metodología implementada. Según la encuesta de satisfacción, el 78% de los estudiantes indicó sentirse satisfecho con la experiencia, mientras que un adicional 22% se mostró muy satisfecho, sumando un total de 100% de respuesta positiva en términos de satisfacción.

Este alto grado de satisfacción subraya el valor de las estrategias pedagógicas que incorporan elementos lúdicos y tecnológicos, los cuales no solo captan el interés de los alumnos, sino que también fomentan su compromiso con los objetivos de aprendizaje. La integración de tecnología en las actividades de lectura ayuda a dinamizar la enseñanza y aprendizaje, facilitando interacciones más ricas y significativas entre los estudiantes y los textos. Además, el uso de estas herramientas permite a los docentes guiar de manera más efectiva el proceso educativo, asegurando que la lectura no solo se realice de forma mecánica, sino que se convierta en un proceso consciente y reflexivo.

Los resultados obtenidos refuerzan la importancia de aplicar metodologías que no solo se enfocan en la comprensión lectora a nivel superficial, sino que también promueven una comprensión más profunda mediante la crítica y la reflexión, como sugiere Solé (2018) y Durango (2017). Este enfoque contribuye de manera significativa al desarrollo de habilidades lectoras avanzadas en los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar desafíos académicos futuros.

La evaluación del modelo didáctico empleado en la intervención pedagógica con los estudiantes de tercer grado reveló resultados altamente positivos, evidenciados en la calificación que los estudiantes dieron a cada momento del proceso educativo. Según

Guevara, Cárdenas y Reyes (2015), generar cuestionamientos en el aula es esencial, y esto se reflejó en el momento de inicio, donde 30 de los 31 estudiantes lo calificaron como excelente. Este éxito inicial indica que los ejercicios diseñados para ubicar a los estudiantes en el tema y motivarlos a centrarse en el contenido de los cuentos, fomentaron un disfrute activo de la lectura.

En el momento de desarrollo, que incluyó una mezcla de exposiciones y el uso guiado de la aplicación, los 31 estudiantes lo calificaron también como excelente. Este feedback positivo subraya la efectividad de combinar métodos expositivos con herramientas tecnológicas para mantener la atención y el interés de los estudiantes, lo cual, según Durango (2017), ayuda a los estudiantes a interactuar más profundamente con el texto y a ver la lectura como una aventura de creatividad y novedad.

Por otro lado, el momento de cierre, evaluado como bueno por 27 de los 31 estudiantes, involucró colaboración en equipo a través de la actividad del árbol de la sabiduría. Esta actividad fue más desafiante, ya que requería que los estudiantes coordinaran sus aprendizajes y reflexiones en grupo, una tarea compleja dado que la lectura suele ser una experiencia individual. Sin embargo, la evaluación positiva de esta etapa demuestra que, aunque desafiante, la actividad fue efectiva al motivar a los estudiantes a discutir y analizar colectivamente lo aprendido, siguiendo el enfoque propuesto por Domínguez (2009). En cuanto al uso de la App Sistema Lea, que permitía a los estudiantes conocer su puntuación acumulada, 28 de los 31 estudiantes lo calificaron como excelente. Este aspecto de la intervención no solo incentivó la competitividad sana, sino que también permitió a los estudiantes autoevaluar su progreso continuo, lo que es crucial para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje.

Finalmente, el análisis general de los logros y el nivel de comprensión lectora post-intervención reveló que la mayoría de los estudiantes percibieron una mejora significativa en sus habilidades, con 20 calificando su comprensión lectora como excelente y 11 como buena. Este resultado destaca el éxito del modelo didáctico en no solo mejorar las habilidades de lectura sino también en fomentar una relación más profunda y apreciativa

con la lectura, tal como sugiere Pinzas (2012), marcando el comienzo de un vínculo duradero con el texto escrito.

CONCLUSIONES

Los resultados del análisis integral de las intervenciones pedagógicas y las evaluaciones aplicadas a los estudiantes de tercer grado ofrecen un panorama alentador sobre la efectividad de la estrategia implementada. Los incrementos significativos en la comprensión lectora, observados en las comparativas entre el pretest y el postest, resaltan cómo la intervención logró mejorar las capacidades de análisis y entendimiento de los estudiantes, con especial énfasis en los niveles inferencial y crítico. Esta mejora sustancial no solo demuestra la eficacia de las técnicas empleadas, sino que también refleja la capacidad de los estudiantes para integrar y aplicar nuevos conocimientos de manera más profunda y crítica.

La alta satisfacción estudiantil con el proceso también juega un papel crucial en la valoración de la estrategia educativa. La encuesta de percepción mostró que los estudiantes valoraron positivamente las actividades lúdicas y la incorporación de tecnología, lo que se traduce en un mayor interés y participación en las tareas de lectura. Este entusiasmo no solo mejora el ambiente de aprendizaje, sino que también fortalece la relación de los estudiantes con el material educativo, haciendo que el proceso de aprendizaje sea más atractivo y efectivo.

Por último, el análisis de la ficha de cierre reveló que, aunque el cierre de las actividades presentó desafíos, fue una fase crucial para consolidar el aprendizaje. Las actividades de reflexión y análisis en grupo, como el árbol de la sabiduría, fomentaron una comprensión más profunda y compartida del material leído. A pesar de las dificultades iniciales, estos ejercicios colaborativos ayudaron a los estudiantes a mejorar no solo sus habilidades lectoras sino también su capacidad para trabajar en equipo y comunicar sus ideas de manera efectiva.

Estos hallazgos sugieren que una intervención bien planificada y ejecutada, que combina tecnología, pedagogía activa y evaluación continua, puede resultar en mejoras significativas en la comprensión lectora y en la satisfacción general del estudiante. Estos resultados no solo validan la estrategia empleada, sino que también proporcionan un modelo replicable para futuras iniciativas educativas que busquen mejorar las competencias lectoras y el compromiso estudiantil.

REFERENCIAS

- Alonso, J. (2015). Comprensión lectora: modelos entrenamiento y evaluación. *Infancia y Aprendizaje*, 31-32, 5-19.
- Bernal, H. (2014). Diseño De Un Proceso De Seguimiento Académico De La Evaluación De Los Estudiantes De Educación Básica Secundaria De La IEM Juan XXIII De Facatativá Para Evidenciar El Desarrollo Del Conocimiento Matemático. ¿Recuperado de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8635/DISE%C3%91O%20DE%20UN%20PROCESO%20DE%20SEGUIMIENTO%20ACAD%C3%89MICO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Ediciones Anagrama. <http://pdflibro.com/tras-las-lineas/>
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Editorial Anagrama.
- Domínguez, E. (2009). Las TIC como apoyo al desarrollo de los procesos de pensamiento y la construcción activa de conocimientos. *Zona Próxima*, núm. 10, pp. 146-155.
- Durango, Z. (2017). Niveles de comprensión lectora en los estudiantes de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194252398011.pdf>
- Eco, U. (1987). *El lector modelo*. Barcelona, España: Lumen

ERCE – UNESCO (13 de mayo de 2020). *Resultados de logros de aprendizaje y factores asociados del Estudio Regional Comparativo y Explicativo- ERCE 2019*. <https://www.unesco.org/es/articulos/resultados-de-logros-de-aprendizaje-y-factores-asociados-del-estudio-regional-comparativo-y>

García, B. (2014). *Lectura y construcción del conocimiento*. Editorial. Surco República Dominicana

González, A. (2015). *Estrategias de comprensión lectora*. Madrid: Síntesis.

Gutiérrez, V (02 de enero de 2023). "Colombia quedo en el penúltimo lugar entre los países de la OCDE en matemáticas y ciencias", señaló el presidente Gustavo Petro. *La República*.

Inga, M., Casas, R., y Pacheco, G. (2019). *Comprensión lectora: el modelo de destrezas cognitivas*. Editorial Mantaro

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2020). Informe Nacional de Resultados del examen Saber 11°. Recuperado 27 de julio de 2022, de <https://www.icfes.gov.co/documents/20143/2211695/Informe+nacional+de+resultados+Saber+11+2020.pdf>

Llorens, R. (2015). *La comprensión lectora en Educación Primaria: Importancia e influencia en los resultados académicos*. Maestría en Educación Primaria. Universidad Internacional de La Rioja. Castellón de la Plana, España

Ministerio de Cultura (2020). *Plan Nacional de Lectura y Escritura. Leer es mi cuento*. Bogotá. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (2017). ¿Qué es el índice sintético de calidad educativa (ISCE)? Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-349835_quees.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022). *Orientaciones Curriculares para el Área de Tecnología e Informática en la Educación Básica y Media*. Recuperado 29 de julio de 2023, de <https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Referentes-de-calidad/411706:Orientaciones-Curriculares>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1994). *Ley General de Educación (ley 115 de 1994)*. Recuperado 13 de agosto de 2022, de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos en Competencias del Lenguaje. Bogotá: MEN.
- Pérez, E. (2015). Comprensión lectora VS Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4462/446243919005.pdf>
- Pinzás, J. (2015). Estrategias Metacognitivas para mejorar la comprensión de la lectura. Editorial Barcelona. Lima – Perú.
- Rodríguez, M. & Monsalvo, C. (2016). Estrategias didácticas para la comprensión lectora en estudiantes de segundo grado de la básica primaria. Recuperado de <https://pca.edu.co/investigacion/revistas/index.php/gci/article/view/48>
- Solé, I. (1998). *Estrategias de Lectura. Barcelona*. Editorial Graó.
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de educación*, 59, 43-61. <https://doi.org/10.35362/rie590456>
- Solé, I. (2018). La lectura es una capacidad fascinante que nos abre la puerta a muchos mundos. Recuperado de <https://www.aulaplaneta.com/2018/03/21/entrevistas-a-expertos/la-lectura-es-una-capacidad-fascinante-que-nos-abre-la-puerta-a-muchos-mundos/>
- Solé, M. (2006). *Estrategias de lectura*. Editorial Grao.
- Teberosky, A (2012). *Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura*. Ruta maestra, 8, 21-26.